

MARCH CARTERA DEFENSIVA

Durante el mes de diciembre la rentabilidad de la cartera fue 0,08%. En el conjunto del año 2025 el total de rentabilidad acumulada es del +2,22%.

El 77% de la cartera está clasificado como activo de artículo 8 ó 9 según el Reglamento (UE) 2019/2088 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de noviembre de 2019 sobre la divulgación de información relativa a la sostenibilidad en el sector de los servicios financieros.

Diciembre ha sido un mes de continuidad del buen comportamiento de los activos de riesgo durante el año 2025. El año 2025 se podría resumir en cuatro principales eventos: El primero, la llegada a la presidencia de D. Trump y el fuerte impacto que supuso para los mercados financieros de renta variable y renta fija el “Liberation Day” con el anuncio de aranceles a nivel global y la incertidumbre posterior de las negociaciones; el segundo el desarrollo de la inteligencia artificial, con todas las implicaciones positivas sobre inversión y productividad e igualmente la dudas sobre las valoraciones de las principales empresas, las implicaciones energéticas y los costes de financiación futuros; el tercero las dudas sobre la sostenibilidad fiscal y de la deuda de grandes potencias como Estados Unidos, Francia, Reino Unido o Japón, y los efectos de programas de expansión fiscal europeos, destacando Alemania, sobre la cotización de divisas y primas de riesgo; Y por último los diferentes conflictos geopolíticos, algunos avanzando a su término como podría ser la guerra de ucrania y otros bajo tensiones periódicas con China con Taiwan o Venezuela.

En renta variable, diciembre tuvo su mejor comportamiento en la renta variable emergente con subidas del 3,0%, cerrando el año con subidas superiores al 34%, la eurozona favorecida por las revisiones del crecimiento del BCE y las expectativas de mayor gasto fiscal presentó en diciembre subidas del 2,2% cerrando un magnífico año con subidas superiores al 18%, y la renta variable norteamericana en diciembre presentó ligeras caídas, tanto el índice S&P500 como el Nasdaq, afectados por las dudas sobre las altas valoraciones de la empresas tecnológicas y las expectativas de futuras bajadas de tipos para 2026, pero en el conjunto del año, el S&P500 y el Nasdaq mostraron rentabilidades superiores al 16% y al 20% respectivamente. En renta fija los índices mostraron un buen comportamiento, tanto gobierno como crédito, en un escenario de menores riesgos inflacionistas y bajadas de tipos de interés durante el año, a excepción de la renta fija alemana de largo vencimiento, que cerró el año en negativo. En materias primas destaca el oro que cerró el año con subidas superiores al 60% versus el petróleo con significativas caídas tanto en diciembre como en el conjunto del año del -9,8% para el Brent. En 2025 hay que destacar el mal comportamiento del Dollar Index que perdió un 9,4%, su peor comportamiento desde 2017, lo cual afectó a la rentabilidad en euros de todas las inversiones referenciadas en USD, donde mostró incluso una mayor devaluación cercana al 13%.

La cartera mantiene un sesgo de neutralidad en renta variable y renta fija, esperamos un buen comportamiento en rentabilidad para 2026 gracias la resistencia mostrada en 2025 por el consumo privado global, la continuidad de inversiones en sectores como la IA, defensa e Infraestructura tanto en Estados Unidos como Europa y el desarrollo de nuevos estímulos fiscales.

MARCH CARTERA CONSERVADORA

Durante el mes de diciembre la rentabilidad de la cartera fue -0,02%. En el conjunto del año 2025 el total de rentabilidad acumulada es del +2,92 %.

El 82% de la cartera está clasificado como activo de artículo 8 ó 9 según el Reglamento (UE) 2019/2088 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de noviembre de 2019 sobre la divulgación de información relativa a la sostenibilidad en el sector de los servicios financieros.

Diciembre ha sido un mes de continuidad del buen comportamiento de los activos de riesgo durante el año 2025. El año 2025 se podría resumir en cuatro principales eventos: El primero, la llegada a la presidencia de D. Trump y el fuerte impacto que supuso para los mercados financieros de renta variable y renta fija el “Liberation Day” con el anuncio de aranceles a nivel global y la incertidumbre posterior de las negociaciones; el segundo el desarrollo de la inteligencia artificial, con todas las implicaciones positivas sobre inversión y productividad e igualmente la dudas sobre las valoraciones de las principales empresas, las implicaciones energéticas y los costes de financiación futuros; el tercero las dudas sobre la sostenibilidad fiscal y de la deuda de grandes potencias como Estados Unidos, Francia, Reino Unido o Japón, y los efectos de programas de expansión fiscal europeos, destacando Alemania, sobre la cotización de divisas y primas de riesgo; Y por último los diferentes conflictos geopolíticos, algunos avanzando a su término como podría ser la guerra de ucrania y otros bajo tensiones periódicas con China con Taiwan o Venezuela.

En renta variable, diciembre tuvo su mejor comportamiento en la renta variable emergente con subidas del 3,0%, cerrando el año con subidas superiores al 34%, la eurozona favorecida por las revisiones del crecimiento del BCE y las expectativas de mayor gasto fiscal presentó en diciembre subidas del 2,2% cerrando un magnífico año con subidas superiores al 18%, y la renta variable norteamericana en diciembre presentó ligeras caídas, tanto el índice S&P500 como el Nasdaq, afectados por las dudas sobre las altas valoraciones de la empresas tecnológicas y las expectativas de futuras bajadas de tipos para 2026, pero en el conjunto del año, el S&P500 y el Nasdaq mostraron rentabilidades superiores al 16% y al 20% respectivamente. En renta fija los índices mostraron un buen comportamiento, tanto gobierno como crédito, en un escenario de menores riesgos inflacionistas y bajadas de tipos de interés durante el año, a excepción de la renta fija alemana de largo vencimiento, que cerró el año en negativo. En materias primas destaca el oro que cerró el año con subidas superiores al 60% versus el petróleo con significativas caídas tanto en diciembre como en el conjunto del año del -9,8% para el Brent. En 2025 hay que destacar el mal comportamiento del Dollar Index que perdió un 9,4%, su peor comportamiento desde 2017, lo cual afectó a la rentabilidad en euros de todas las inversiones referenciadas en USD, donde mostró incluso una mayor devaluación cercana al 13%.

La cartera mantiene un sesgo de neutralidad en renta variable y renta fija, esperamos un buen comportamiento en rentabilidad para 2026 gracias la resistencia mostrada en 2025 por el consumo privado global, la continuidad de inversiones en sectores como la IA, defensa e Infraestructura tanto en Estados Unidos como Europa y el desarrollo de nuevos estímulos fiscales.

MARCH CARTERA MODERADA

Durante el mes de diciembre la rentabilidad de la cartera fue 0,18%. En el conjunto del año 2025 el total de rentabilidad acumulada es del +3,81%.

El 83% de la cartera está clasificado como activo de artículo 8 ó 9 según el Reglamento (UE) 2019/2088 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de noviembre de 2019 sobre la divulgación de información relativa a la sostenibilidad en el sector de los servicios financieros.

Diciembre ha sido un mes de continuidad del buen comportamiento de los activos de riesgo durante el año 2025. El año 2025 se podría resumir en cuatro principales eventos: El primero, la llegada a la presidencia de D. Trump y el fuerte impacto que supuso para los mercados financieros de renta variable y renta fija el “Liberation Day” con el anuncio de aranceles a nivel global y la incertidumbre posterior de las negociaciones; el segundo el desarrollo de la inteligencia artificial, con todas las implicaciones positivas sobre inversión y productividad e igualmente la dudas sobre las valoraciones de las principales empresas, las implicaciones energéticas y los costes de financiación futuros; el tercero las dudas sobre la sostenibilidad fiscal y de la deuda de grandes potencias como Estados Unidos, Francia, Reino Unido o Japón, y los efectos de programas de expansión fiscal europeos, destacando Alemania, sobre la cotización de divisas y primas de riesgo; Y por último los diferentes conflictos geopolíticos, algunos avanzando a su término como podría ser la guerra de ucrania y otros bajo tensiones periódicas con China con Taiwan o Venezuela.

En renta variable, diciembre tuvo su mejor comportamiento en la renta variable emergente con subidas del 3,0%, cerrando el año con subidas superiores al 34%, la eurozona favorecida por las revisiones del crecimiento del BCE y las expectativas de mayor gasto fiscal presentó en diciembre subidas del 2,2% cerrando un magnífico año con subidas superiores al 18%, y la renta variable norteamericana en diciembre presentó ligeras caídas, tanto el índice S&P500 como el Nasdaq, afectados por las dudas sobre las altas valoraciones de la empresas tecnológicas y las expectativas de futuras bajadas de tipos para 2026, pero en el conjunto del año, el S&P500 y el Nasdaq mostraron rentabilidades superiores al 16% y al 20% respectivamente. En renta fija los índices mostraron un buen comportamiento, tanto gobierno como crédito, en un escenario de menores riesgos inflacionistas y bajadas de tipos de interés durante el año, a excepción de la renta fija alemana de largo vencimiento, que cerró el año en negativo. En materias primas destaca el oro que cerró el año con subidas superiores al 60% versus el petróleo con significativas caídas tanto en diciembre como en el conjunto del año del -9,8% para el Brent. En 2025 hay que destacar el mal comportamiento del Dollar Index que perdió un 9,4%, su peor comportamiento desde 2017, lo cual afectó a la rentabilidad en euros de todas las inversiones referenciadas en USD, donde mostró incluso una mayor devaluación cercana al 13%.

La cartera mantiene un sesgo de neutralidad en renta variable y renta fija, esperamos un buen comportamiento en rentabilidad para 2026 gracias la resistencia mostrada en 2025 por el consumo privado global, la continuidad de inversiones en sectores como la IA, defensa e Infraestructura tanto en Estados Unidos como Europa y el desarrollo de nuevos estímulos fiscales.

MARCH CARTERA DECIDIDA

Durante el mes de diciembre la rentabilidad de la cartera se situó en el +0,59%. En el conjunto del año 2025 el total de rentabilidad acumulada es del +5,9%.

El 85% de la cartera está clasificado como activo de artículo 8 ó 9 según el Reglamento (UE) 2019/2088 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de noviembre de 2019 sobre la divulgación de información relativa a la sostenibilidad en el sector de los servicios financieros.

Diciembre ha sido un mes de continuidad del buen comportamiento de los activos de riesgo durante el año 2025. El año 2025 se podría resumir en cuatro principales eventos: El primero, la llegada a la presidencia de D. Trump y el fuerte impacto que supuso para los mercados financieros de renta variable y renta fija el “Liberation Day” con el anuncio de aranceles a nivel global y la incertidumbre posterior de las negociaciones; el segundo el desarrollo de la inteligencia artificial, con todas las implicaciones positivas sobre inversión y productividad e igualmente la dudas sobre las valoraciones de las principales empresas, las implicaciones energéticas y los costes de financiación futuros; el tercero las dudas sobre la sostenibilidad fiscal y de la deuda de grandes potencias como Estados Unidos, Francia, Reino Unido o Japón, y los efectos de programas de expansión fiscal europeos, destacando Alemania, sobre la cotización de divisas y primas de riesgo; Y por último los diferentes conflictos geopolíticos, algunos avanzando a su término como podría ser la guerra de ucrania y otros bajo tensiones periódicas con China con Taiwan o Venezuela.

En renta variable, diciembre tuvo su mejor comportamiento en la renta variable emergente con subidas del 3,0%, cerrando el año con subidas superiores al 34%, la eurozona favorecida por las revisiones del crecimiento del BCE y las expectativas de mayor gasto fiscal presentó en diciembre subidas del 2,2% cerrando un magnífico año con subidas superiores al 18%, y la renta variable norteamericana en diciembre presentó ligeras caídas, tanto el índice S&P500 como el Nasdaq, afectados por las dudas sobre las altas valoraciones de la empresas tecnológicas y las expectativas de futuras bajadas de tipos para 2026, pero en el conjunto del año, el S&P500 y el Nasdaq mostraron rentabilidades superiores al 16% y al 20% respectivamente. En renta fija los índices mostraron un buen comportamiento, tanto gobierno como crédito, en un escenario de menores riesgos inflacionistas y bajadas de tipos de interés durante el año, a excepción de la renta fija alemana de largo vencimiento, que cerró el año en negativo. En materias primas destaca el oro que cerró el año con subidas superiores al 60% versus el petróleo con significativas caídas tanto en diciembre como en el conjunto del año del -9,8% para el Brent. En 2025 hay que destacar el mal comportamiento del Dollar Index que perdió un 9,4%, su peor comportamiento desde 2017, lo cual afectó a la rentabilidad en euros de todas las inversiones referenciadas en USD, donde mostró incluso una mayor devaluación cercana al 13%.

La cartera mantiene un sesgo de neutralidad en renta variable y renta fija, esperamos un buen comportamiento en rentabilidad para 2026 gracias la resistencia mostrada en 2025 por el consumo privado global, la continuidad de inversiones en sectores como la IA, defensa e Infraestructura tanto en Estados Unidos como Europa y el desarrollo de nuevos estímulos fiscales.

Advertencia Legal:

Esto es una comunicación publicitaria. Información facilitada a efectos informativos. Su contenido no debe ser considerado como oferta de venta, solicitud de una oferta de compra de ningún producto o servicio de inversión, ni una recomendación o propuesta de inversión personalizada, ni constituye en modo alguno asesoramiento en materia de inversión. Las inversiones a las que se refieran los contenidos de estas páginas pueden conllevar riesgos significativos, pueden no ser apropiadas para todos los inversores, pudiendo variar y/o verse afectadas por fluctuaciones del mercado el valor de los activos que en ellas se mencionan, así como los ingresos que éstos generen, debiendo advertirse que las rentabilidades pasadas no aseguran las rentabilidades futuras. Banca March S.A. no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar de la información ofrecida en estas páginas. En las informaciones y opiniones facilitadas por Banca March S.A. se ha empleado información de fuentes de terceros y han de ser consideradas por el usuario a modo de introducción, sin que pueda estimarse como elemento determinante para la toma.

Consulte el folleto del UCITS y el documento de datos fundamentales para el inversor/ KIID antes de tomar cualquier decisión final de inversión, disponible en <https://www.march-am.com/>. Las inversiones descritas pueden conllevar una serie de riesgos descritos en el folleto y el KIID del fondo. Para más información sobre nuestros criterios de inversión sostenible y responsable acceda a <https://www.march-am.com/nosotros/inversion-sostenible-y-responsable/>

March Asset Management S.G.I.I.C., S.A.U. no asume responsabilidad alguna por cualquier coste o pérdida, directa o indirecta, que pudiera derivarse del uso de este documento o de su contenido.

Ninguna parte de este documento puede ser copiada, fotocopiada o duplicada en modo alguno, forma o medio, redistribuida o citada. El contenido de este documento no está supervisado por la Comisión Nacional del Mercado de Valores.

La sociedad gestora podrá poner fin a los acuerdos concertados para la comercialización de sus organismos de inversión colectiva de conformidad con el artículo 93 bis de la Directiva 2009/65/CE.

Para más información, por favor contactar:

March A.M.

Castelló, 74, 28006 Madrid, España.

+34 914 263 700

www.march-am.com

www.bancamarch.es